

# Solidaridad Obrera

DIARIO SINDICALISTA

ORGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

## EN LA BRECHA

## Firmes en nuestro puesto

Ya estamos de nuevo aquí. Después de ocho días de silencio impuesto por los acontecimientos, denunciados de ocho días, del asesinato, de mortuor, la extracción de ideas que nos impulsaron a denunciarlos del Poder, volvemos a impedir nuestra tarea periodística, nuestra tarea de rebelión constante, contra las camarillas, y de justificación de injusticias sociales. Y volvemos con más brotes, con más energías al cabo, que es la memorable mañana del 24 de enero, en el famoso bando de declaración del estado de guerra nos dejó.

«Se concibe», sin embargo, que así sea. La injusticia imperante, la explotación manifiesta de quién somos víctimas, la miseria, el palpitismo del pueblo, subissten, palpables, como el día que la fuerza de las bayonetas nos redujo al silencio.

Los problemas generadores del conflicto que con apremiante solicitud obraron a las mujeres a salir a la calle a defender el pan de sus hijos, de sus pequeños videntes hoy en día como lo estuvieron entonces... y una multitud asiste si cabell.

En primera fila, la miseria no se resuelve, no se da respuesta con declaraciones, ni con dos guerra, ni con mordaces y crudas al pantomismo.

Ritos problemáticos sólo se resuelven, sólo pueden resolverse con pan, y las medidas que así las protestas violentas del pueblo forjan los gobernantes, no pueden durar.

El movimiento proletario, que las mujeres provocaron y que dio margen al estado anormal que hemos padecido, tiene raíces hondas, profundas; radican éstas en la descomposición del régimen, en la incapacidad de las clases dirigentes, en la malversación y egoísmo de los detentadores de los privilegios sociales.

«Las injusticias derivadas de esta protesta han ocasionado una represión violenta, injunta a todas luces, contra los militantes obreros, contra las organizaciones, contra los blindados...»

Por ella sufren injusticias innumerables compañeros, instruyéndoseles procesos que no prosperan estableciendo en la historia de Barcelona un récord en el trámite rápido de Montjuich. Al amparo de este anormalidad, también se ha pretendido lanzar sobre nosotros el círculo vicioso de la cultura.

En su retiro, la churra se ha engendrado del pantalón congojoso, y se nos ha linchado al rostro, sin considerar los canales que se han manejado, que no era culicero, que se vulneraban las más elementales leyes de dignidad, maltratando y ofendiendo a quienes estaban atados, muertos; a quienes estaban impresa, por la fuerza, británica, toda defensa; a quienes se negaba todo espacio para contestar cumplidamente a los miserables de alma y de espíritu que solo son valientes, que solo gritan cuando el adversario, el confrontante, se va imposibilitado de defenderse.

Se ha pretendido, con la cooperación de los elementos conservadores, de los favorecidos del fortuny, y con la huiquencia y el silencio cómplice y criminal de los que en el mismo se inclinan, para maquinizar, alargar el asunto, el ambiente, el espíritu revolucionario que palpitó en el fondo, de las masas populares de Cataluña.

Y por el caso no fuimos bastantes, como compondo a este obra, como corolario, como escenario al finis de justicia sentida que otra parte insertamos integrante, y que os unió bofetón, un insulto, un reto que se nos lanza.

En estos momentos en que los destinos del país están regidos por los «dioses olímpicos» de la Política, y que se angustia una troga en la lucha, un parentesco en nuestras diferencias, para realizar una obra de qualità, de galán, no como una amnistía amplia y reparadora poda en parte haber contribuido a tan laudable fin.

«Pero que decíbamos hemos sufrido. Ante la lectura del proyecto de amnistía, francamente queremos confessarlo, no habíamos indignado, no nos hemos enfurecido; hemos sentido pena y repugnancia.

Nos ha parecido la churra, en su agitado de la justicia, que esto ya es abusivo.

En estos momentos de un funesto error de la justicia, el lamento es doble, doblemente doloroso, uno de los momentos de nerviosidad colectiva, sino el producto de un cerebro mezquino, empiezcódecido; la obra del enano de la venta, el producto de un cerebro borroque cerrado a toda sensación de altruismo y grandeza.

«No el proyecto de ley lo admitemos, tal cual está concebido, si no ante reformas radicales que lo transformen en un acuerdo, no fuera de la justicia, no fuera de la fuerza fraca y crárea que lleva a la muerte, no fuera de la muerte, no se defienda. No es en modo alguno el resultado de la fuerza desverdadera y devoradora, ni la fuerza de amor del pro-

yecto, ni la fuerza de amistad, no

venímos obligados a alzar nuestra voz. Lo reclama imperiosamente la injusta prisión que nuestros compañeros sufren.

Lo exige nuestra dignidad burlada. Le impone la necesidad ineluctable de volver a defendernos. Aquellos a quienes una falsa interpretación de los hechos jurídicos, ha calificado en sentido altamente reaccionista y retrogrado.

Contra esta falsa interpretación avalada por el proyecto de ley de amnistía, y que como consecuencia de la misma quedarán en la cárcel la mayor parte de nuestros compañeros, hemos de alzar nuestra más conteniente y energética protesta.

«Los compañeros, al inaugurar la primera asamblea de carteros en España hemos marcado a nuestra personalidad social. Postergados desde largos años a la gacina de nuestra humildad de clase, alargada cada iniciativa tendiente a nuestra dignificación moral y material por los jalones a velar en el buen nombre del trabajo postal, hemos venido arrastrados recientemente a la cárcel que dura tres años, y que nos impide la libertad, la privacidad, y el acceso a autoridad. Los privados de derechos del Poder han contribuido a romper el hilo de nuestra independencia, de esa pasividad que hacia do nosotros una colectividad sin armas variadas, con muchas cargas y dolores que cumplir y muy poca energía activa para presentar y relvindar nuestros derechos como productores de riqueza y copropietarios de un servicio público de indiscutible utilidad social a la par que progresista. Afortunadamente, en nuestro desesperar, en este movimiento de regeneración que hemos emprendido y que queremos llevar a cabo, es demostrada una vez más que en la sucesión de los hechos sociales parecen cumplirse tarde o temprano la ley de las compensaciones o de los contrastes. A mayor tiranía en los de arriba corresponde mayor justicia en los de abajo.

La fuerza bruta no habrá impuesto silencio; pero nos ha acobardado.

El cielo de la infamia y de la calamidad habrá tenido la virtud de concitar contra nosotros odio y recelo. Habrá individualmente separado de nosotros algunos de los que por simpatía se acercaban; habrá en último término ayudado a crear una atmósfera de desconfianza en la opinión pública hacia nuestros actos y nuestras publicaciones; pero poco a poco se irán disipando las sombras que en un momento dado nos envolvían, devolviendo la confianza a todos aquellos que un momento traían la perdición.

A medida que los días transcurran y aportando pruebas de nuestra actuación destruyéndonos el círculo de infamia que nos rodea, nos acercaremos a afirmar que cuantas

convulsiones sufre la humanidad obedecen a una transformación latente cuya investigación es la única posibilidad de fijar la verdadera causa que ampara las ilusiones a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Correos en particular seguir ajeno a un engranaje inconsciente en el que las fuerzas gubernamentales se amparan a los Iluminados a ejercer poder cuando el momento trae de shogar en su seno los gérulos de las ideas nubias que en resumen no son sino la siesta de esa lucila gigantesca que la humanidad libra entre el pasado cruel y obscuro y el presente luminoso preñado de bondades. No podemos los empleados de Comunicaciones en general ni los de Cor



# EL BARATO

## Gran variedad de artículos propios para Primera Comunión

Traje niño, dril blanco, buena clase	Plas. 10
Escasa tela negra, base oro	3
Velos tono blanco, bordados	4
Tul blanco, anch 150 centímetros, el metro	1'40
Raso blanco, anch 75 centímetros, el metro	1'25
Estofado blanco, anch 75 centímetros, el metro	1
Zapatos lona blanca, varías modelos	8'50
Zapatos gacela blanca, corte Mercedes	7'50
Borreguines atiles, lona blanca, suela imperial	8'50
Zapatos lona lujoza sedalina, corte Bobo	7'75

SE RECIBEN DIARIAMENTE NOVEDADES  
PARA VERANO

## Informaciones telegráficas y telefónicas

De nuestros corresponsales en Cataluña, España y Extranjero

### Madrid

«Dónde se verá?» — Los sucesos de agosto

— Parece que los socialistas no planteánan debato sobre los sucesos de agosto al discutirse el viernes, esperando la aprobación de la ministral, y que por tanto sus sanciones los cumplirán sin el menor retraso.

Espera, segura, que Castroviudo y Pastero tratarán lo sucedido en Madrid. Largo Caballero tratará de los antecedentes de los sucesos. Sáñez de los Asturias, Anguiano de Valencia, y Prieto de Bilbao. Castroviudo tratará lo ocurrido después de la prisión del Comité.

Servicio de Correos y Telégrafos

La «Gaceta» publica la siguiente Real orden del ministerio de la Gobernación:

S. M. el Rey, en atención al extensivo trabajo que pesa sobre el servicio de correo, personalmente al servicio de telegramas y telégrafos, se ha servido disponer:

1.º Todos los funcionarios del cuerpo de Telégrafos que estén destinados en las estaciones de servicio permanente y que ejerzan sus funciones en apartados, comisariado, clérigo, distribución mecánicos y jefes de estos servicios, así como los interventores en las estaciones radiotelegráficas y teléfonicas están obligados a prestar seis horas diarias de trabajo, como máximo, ya sea de día o de noche.

2.º Mientras no se dote de personal suficiente para la regularidad del servicio con carácter transitorio y podrán obligar a todos los funcionarios que pertenezcan al servicio de telegramas y telégrafos a prestar su labor durante el mayor número de horas que sea necesario en el plazo de los tres días siguientes.

3.º Los funcionarios que estén destinados en las estaciones de servicio permanente y que ejerzan sus funciones en apartados, comisariado, clérigo, distribución mecánicos y jefes de estos servicios, así como los interventores en las estaciones radiotelegráficas y teléfonicas están obligados a prestar seis horas diarias de trabajo, como máximo, ya sea de día o de noche.

4.º Para el abono de la gratificación por horas extraordinarias se clasifican las estaciones telegráficas en la forma siguiente: De primera, Madrid, Barcelona, Vigo, Bilbao y Cádiz; de segunda, Valencia, Málaga, Murcia, Santander, Ciudad de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, Almería, Zaragoza, Teruel, Pamplona, San Sebastián, Vitoria, Logroño, Burgos, Cáceres, Ciudad Real, Cartagena, Gerona, Jaén, Lérida, Logroño, Orense, Pontevedra, Salamanca, Toledo, Huelva, Oviedo, Las Palmas, Ayllón, Castellón, D.C. Cuenca, Ferrol, Guadalupe, Huelva, León, Lugo, Palencia, Pamplona, Soria, Tarazona, Teruel, Vitoria y Zamora, y de tercera, las sucursales de estaciones, encaves y cuantías que los respectivos procedimientos o sujeciones establezcan.

5.º Para el abono de la gratificación por horas extraordinarias se clasifican las estaciones telegráficas en la forma siguiente: De primera, Madrid, Barcelona, Vigo, Bilbao y Cádiz; de segunda, Valencia, Málaga, Murcia, Santander, Ciudad de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, Almería, Zaragoza, Teruel, Pamplona, San Sebastián, Vitoria, Logroño, Burgos, Cáceres, Ciudad Real, Cartagena, Gerona, Jaén, Lérida, Logroño, Orense, Pontevedra, Salamanca, Toledo, Huelva, Oviedo, Las Palmas, Ayllón, Castellón, D.C. Cuenca, Ferrol, Guadalupe, Huelva, León, Lugo, Palencia, Pamplona, Soria, Tarazona, Teruel, Vitoria y Zamora, y de tercera, las sucursales de estaciones, encaves y cuantías que los respectivos procedimientos o sujeciones establezcan.

6.º El proyecto de amnistía

El proyecto de amnistía llevado hasta tarde en el Senado, por el jefe del gobierno, el general Martínez Barrio, es de acuerdo con el principio de la amnistía.

Art. 1.º Se considera amnistía a todos los sentenciados, procesados o sujetos a algún modo de responsabilidad criminal, sean cuales sean el tribunal

que la juzgaren de los procesos que hubieren impuestos condenas por la ejecución de delitos y faltas enumeradas en los casos siguientes:

Primer. — Delitos y faltas cometidos por medio de la impunidad, grande o pequeña, contra la autoridad, la justicia o la moralidad.

Segundo. — Los comprendidos en el primer punto, más la ejecución de delitos, sección segunda y tercera, y el cumplimiento de sentencias penitenciarias.

Tercero. — Los de rebelión y sedición cuando los condenados o procesados sean militares, exceptuándose los casos de agresión a fuerza armada.

Cuarto. — Los cometidos con ocasión de huelgas de obreros, así como las transgresiones previstas y penadas en la ley de castigo de los trabajadores exceptuando los delitos cometidos con ocasión de los numerosos conflictos entre los trabajadores y los empleados.

Quinto. — Los de rebeldía y sedición cuando los condenados o procesados sean militares, exceptuándose los casos de agresión a fuerza armada.

Quinto. — El de desobediencia que hubieren constituido en quebrantamiento del estatuto impuesto por la autoridad gubernativa en virtud de las facultades que lo concedió la ley de 23 de abril de 1870.

Art. 2.º Las personas que por virtud de los procedimientos a que se refieren los artículos anteriores caigan detenidas, presas o extinguidas condenas serán puestas inmediatamente en libertad, si no estuvieren privadas de ella por otra causa, y las que no lo hubieren de fuerza terrestre española podrán volver al decir de sobre todo libremente, los procesos cualquier que sea la situación en que se encuentren los sujetos por ellos responsables.

Art. 3.º Los que confundiránse con derecho a los beneficios de esta ley, no hubiesen sido comprendidos en ellos por el tribunal correspondiente podrán en cualquier momento solicitar el mismo, sin que por razón de plazo puedan irrogárselos perjudicialmente.

Art. 4.º Se concede también amnistía a los responsables de que han incurrido los individuos del Ejército y de la Armada que hasta la fecha de esta ley hubieren contruido matrimonio, sufriendo prescripciones legales, salvos los civiles que se reclame su inocencia por parte legítima.

Art. 5.º Igualmente se concede amnistía a los prófugos y desertores en el servicio de acuerdo con las disposiciones establecidas en la ley de 15 del corriente mes.

Art. 6.º Por la Dirección general de Correos se darán las instrucciones necesarias para el exacto cumplimiento de esta disposición que deberá comenzar a regir desde el día 15 del corriente mes.

Art. 7.º Los moros no militantes así como los prófugos y desertores que no hayan participado en la guerra durante el plazo de seis meses ni sus beneficios de la redención del servicio militar según que pertenezcan a recompensas anteriores o posteriores a la vigente ley de reclutamiento. Quedan excluidos en los preceptos de la presente ley los soldados que hubieran perdido sus derechos establecidos para los de cuota por haber dejado el servicio, cualquiera de los plazos segundo o tercero en el tiempo que la ley de reclutamiento exige, por sólo a los efectos de concretar un nuevo e improvisoriable término de un mes, contado a partir de la promulgación en la presente ley dentro del cual podrán hacer efectivas las cantidades que dejaron de pagar, devolviendo con ello los derechos que perdieron.

Art. 8.º Los ministros respectivos dispondrán las disposiciones conducentes a la ejecución de la presente ley y resolvieron sin otro recurso las reclamaciones que la ejecución de ésta puedan suscitar.

Art. 9.º Los ministros respectivos dispondrán las disposiciones conducentes a la ejecución de la presente ley y resolvieron sin otro recurso las reclamaciones que la ejecución de ésta puedan suscitar.

Art. 10.º Se considera amnistía a todos los sentenciados, procesados o sujetos a algún modo de responsabilidad criminal, sean cuales sean el tribunal

que la juzgaren de los procesos que hubieren impuestos condenas por la ejecución de delitos y faltas enumeradas en los casos siguientes:

Primer. — Delitos y faltas cometidos por medio de la impunidad, grande o pequeña, contra la autoridad, la justicia o la moralidad.

Segundo. — Los comprendidos en el primer punto, más la ejecución de delitos, sección segunda y tercera, y el cumplimiento de sentencias penitenciarias.

Tercero. — Los de rebelión y sedición cuando los condenados o procesados sean militares, exceptuándose los casos de agresión a fuerza armada.

Cuarto. — Los cometidos con ocasión de huelgas de obreros, así como las transgresiones previstas y penadas en la ley de castigo de los trabajadores exceptuando los delitos cometidos con ocasión de los numerosos conflictos entre los trabajadores y los empleados.

Quinto. — El de desobediencia que hubieren constituido en quebrantamiento del estatuto impuesto por la autoridad gubernativa en virtud de las facultades que lo concedió la ley de 23 de abril de 1870.

Quinto. — Los que confundiránse con derecho a los beneficios de esta ley, no hubiesen sido comprendidos en ellos por el tribunal correspondiente.

Art. 2.º Las personas que por virtud de los procedimientos a que se refieren los artículos anteriores caigan detenidas, presas o extinguidas condenas serán puestas inmediatamente en libertad, si no estuvieren privadas de ella por otra causa, y las que no lo hubieren de fuerza terrestre española podrán volver al decir de sobre todo libremente, los procesos cualquier que sea la situación en que se encuentren los sujetos por ellos responsables.

Art. 3.º Los que confundiránse con derecho a los beneficios de esta ley, no hubiesen sido comprendidos en ellos por el tribunal correspondiente.

Art. 4.º Se concede también amnistía a los prófugos y desertores en el servicio de acuerdo con las disposiciones establecidas en la ley de 15 del corriente mes.

Art. 5.º Igualmente se concede amnistía a los prófugos y desertores que no hayan participado en la guerra durante el plazo de seis meses ni sus beneficios de la redención del servicio militar según que pertenezcan a recompensas anteriores o posteriores a la vigente ley de reclutamiento. Quedan excluidos en los preceptos de la presente ley los soldados que hubieran perdido sus derechos establecidos para los de cuota por haber dejado el servicio, cualquiera de los plazos segundo o tercero en el tiempo que la ley de reclutamiento exige, por sólo a los efectos de concretar un nuevo e improvisoriable término de un mes, contado a partir de la promulgación en la presente ley dentro del cual podrán hacer efectivas las cantidades que dejaron de pagar, devolviendo con ello los derechos que perdieron.

Art. 6.º Los ministros respectivos dispondrán las disposiciones conducentes a la ejecución de la presente ley y resolvieron sin otro recurso las reclamaciones que la ejecución de ésta puedan suscitar.

Art. 7.º Los ministros respectivos dispondrán las disposiciones conducentes a la ejecución de la presente ley y resolvieron sin otro recurso las reclamaciones que la ejecución de ésta puedan suscitar.

Art. 8.º Se considera amnistía a todos los sentenciados, procesados o sujetos a algún modo de responsabilidad criminal, sean cuales sean el tribunal

### Los alemanes contra la revolución

Londres.—Dijo el representante que el gobierno blanco de Berlín los rechazó de la sede del comité.

Los tropas alemanas que han ocupado Lieja dirigieron al senado de la ciudad la intimación de capturar y encarcelar a los partidarios Comunistas que anteriormente a la invasión francesa habían tratado de organizar una manifestación pública.

El soberano rechazó el ultimátum y decreó la movilización general.

Los alemanes se han apoderado de gran cantidad de naves en los alrededores de la capital.

El Consejo de Comercio de Finlandia se reunió en Petrogrado.

El gobierno alemán ordenó la organización de la Universidad de Dorpat, de la cual se protestó.

Las distintas noticias de Moscú señalan un recrudecimiento en la agitación revolucionaria.

La Asociación de antiguos gendarmes, la fraterna y la asociación de los soldados se separaron de los bolcheviques.

Se efectuaron numerosas detenciones a raíz de la abortada tentativa.

Los maximalistas, que suprimieron los periodicos conservadores, se iniciaron de nuevo.

Muchos alemanes confiaron en su campaña contra los revolucionarios, asegurando que sus enemigos carecen de decisión y están con la fielidad de los revolucionarios.

En el resto del frente no ha cambiado la situación.

Alemania

Colonia, 20.—Según la edición de hoy del «Kreiszeitung», los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes habían sido invitados a una reunión de la ciudad. Con actividad propia a nivel europeo, los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

El número de pistoleros hechos de los alemanes es de 1000.

En el resto del frente no ha cambiado la situación.

Francia

París, 21.—Según la edición de hoy del «Kreiszeitung», los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

Los alemanes se reunieron en el bosque de Blücher.

